
LOS MONTOS DE LA POBLACIÓN INDÍGENA

Tres aproximaciones analíticas

*Patricia Fernández Ham**

Durante muchos años, los indicadores demográficos de la población indígena prácticamente se restringieron al seguimiento del volumen, crecimiento y condición de bilingüismo captados en los censos de población y vivienda. El número de hablantes de lengua indígena fue siempre creciente en cada uno de los recuentos censales entre 1930 y 1995: 2.3 y 5.6 millones respectivamente. Sin embargo, la proporción con respecto a la población nacional había venido decreciendo considerablemente, desde 16% en 1930 hasta 6% en 1995. Esto es producto tanto de las diferencias en los niveles de la fecundidad y la mortalidad de la población hablante y no hablante de lengua indígena, como de las transferencias de individuos de uno a otro grupo.

La ubicación geográfica de los hablantes de lengua indígena a través de los recuentos censales mostró el profundo arraigo territorial de la población indígena, ya que en unas cuantas entidades federativas y al interior de éstas, en algunos municipios, se observaba la continuidad y alta proporción de residentes de dicha población. En 1995 en 4 de las 32 entidades federativas del país (Oaxaca, Chiapas, Veracruz y Yucatán) habitaba poco más del 50% de la población hablante de lengua indígena de 5 años o más. Esta elevada concentración en ciertos puntos geográficos, probablemente dieron la confianza de que el análisis demográfico municipal o estatal de las regiones con elevada presencia indígena, y las variaciones de los hablantes de lengua indígena en el resto de los municipios, podían ser suficientes para dar cuenta del comportamiento demográfico de la población indígena. Los resultados censales recientes señalan la importancia de estas perspecti-

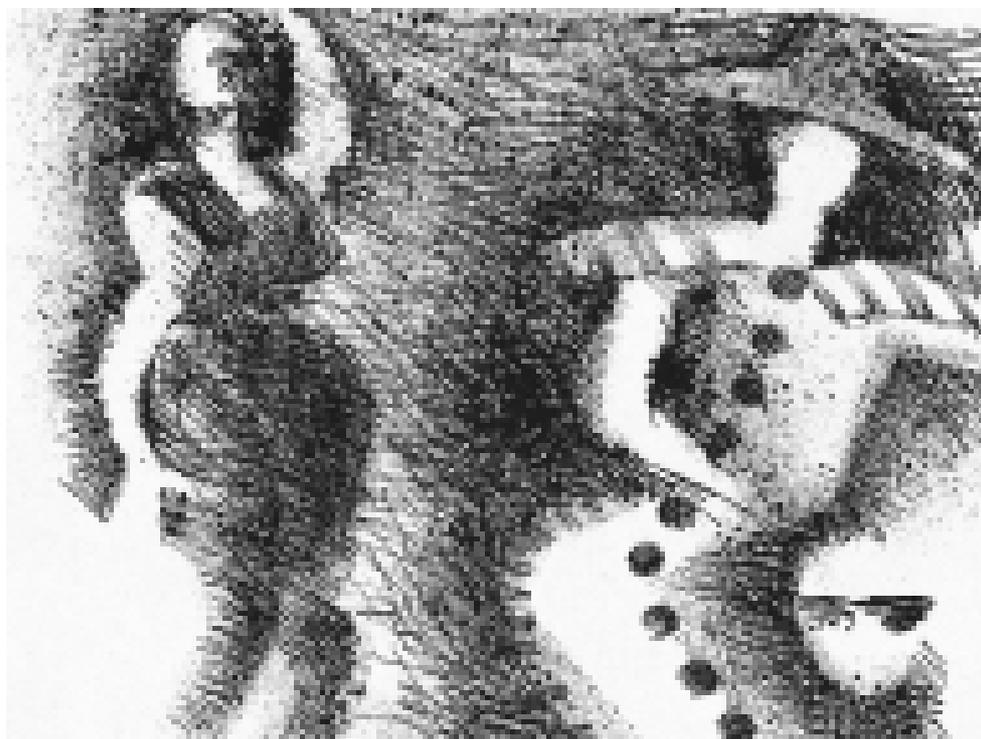
vas, pero al mismo tiempo ponen de manifiesto algunos elementos complementarios, necesarios para un mejor análisis de la población indígena.

Los indicadores demográficos que permiten el seguimiento de la dinámica de población indígena no son diferentes a los usados por los demógrafos para el análisis de otras poblaciones, pero si encaran la dificultad de la escasez de datos necesarios para su cálculo y, en ocasiones también enfrentan una mala interpretación del alcance o limitaciones impuestas por la aproximación analítica usada como referencia. Por ello, más que centrar la discusión en los indicadores propiamente dichos expongo las ventajas y desventajas bajo ciertos marcos analíticos.

En el censo de 1990 y el conteo de 1995, a partir de la condición de habla de lengua

indígena, se identifican tres aproximaciones de la población indígena relevantes para el análisis demográfico: la población hablante de lengua indígena; la población de los municipios con alto porcentaje de hablantes de lengua indígena (40% o más) y la población de los hogares donde el jefe o su cónyuge hablan lengua indígena. En relación con cada una de estas poblaciones (no excluyentes una de otra) se construyen indicadores sociodemográficos que permiten explicar diferentes aspectos de la dinámica demográfica y, en algunas ocasiones, hacer uso de fuentes de datos alternativas.

La población hablante de lengua indígena de 5 años o más es el referente más directo a la población indígena, dado por la distinción lingüística de la población. Proporciona sólo una cifra mínima, ya que deja



* Consejo Nacional de Población, CONAPO.



de lado a los niños indígenas menores de 5 años (por la propia definición censal que no considera a esta población apta para el dominio de una lengua) y también a los grupos de población que se consideran indígenas por su organización social, su cultura o por su identidad, aunque sólo hablen castellano. Sin embargo, la población hablante de lenguas de origen prehispánico se puede considerar como la población indígena más tradicional, debido a la trascendencia del lenguaje en la transmisión de significados y experiencias sociales, así como su simbolismo dentro de los procesos de formación de la identidad individual y colectiva de las personas. Por ello, los indicadores sociodemográficos censales relativos a la población hablante de lengua indígena hacen referencia, de alguna manera, al comportamiento de la población indígena más tradicional. Cabe aclarar que la publicación de las características sociodemográficas de esta población estuvo restringida a una división por sexo, condición de bilingüismo y, en el mejor de los casos, por edad; sólo a partir de 1990 se realizan cuadros que reportan las características censadas de la población hablante de lengua indígena.

Por su parte, la población de los municipios con elevado porcentaje de hablantes de lenguas indígenas (40% o más) ha sido identificada como predominantemente indígena por estudios etnográficos que van más allá de la mera consideración lingüística.¹ Esto permite ampliar la aproximación analítica de los indígenas incluyendo

¹ Bajo este reconocimiento el Instituto Nacional Indigenista considera como indígenas los municipios donde la población hablante de lengua indígena representa el 30% o más de los habitantes.

menores de 5 años y no hablantes de lengua indígena, pero también posibilita la utilización de fuentes de datos (cuantitativas y cualitativas) con desglose municipal o de encuestas donde el conjunto de estos municipios esté representado. La creciente disponibilidad de las bases de datos de nacimientos, defunciones (INEGI, SSA), estadísticas de salud (SSA), educativas (SEP) y económicas (INEGI), permite el cálculo de indicadores sobre estos temas en los municipios predominantemente indígenas. Algunas exploraciones realizadas a partir de la Encuesta de la Dinámica Demográfica de 1992 (ENADID 92) indican que se puede reconstruir una muestra con representatividad nacional de los municipios predominantemente indígenas y, mediante ésta, estimar tasas de fecundidad, intervalos intergenésicos, tasas de uso de métodos anticonceptivos y algunos otros indicadores de interés demográficos. En este caso, los indicadores principalmente hacen referencia a una población rural, ya que los municipios de predominancia indígena tienen en promedio 10 mil habitantes organizados en pequeñas localidades (66.7% de los hablantes de lengua indígena residen en localidades de menos de 2 500 habitantes y el 77.4% reside en localidades menores de 5000).

Finalmente, la definición (población de los hogares indígenas) considera como indígena a la población hablante de lengua indígena, y también a la población que no hace uso de ésta pero vive en un hogar donde el jefe o su cónyuge hablan lengua indígena. En consecuencia, los hijos (o parientes) de hablantes de lengua indígena, que residen con sus padres y probablemente entienden tal lengua o comparten una cul-

tura común con el jefe y su cónyuge, también se incluyen como población indígena. Esta aproximación permite analizar los cambios intergeneracionales en los ámbitos de formación, convivencia, apoyo y conflicto más cercanos al individuo, y donde se toman las decisiones que forman parte de la dinámica demográfica de la población. La inclusión de población hablante y no hablante de lengua indígena, a partir de una residencia en un hogar común, también brinda la posibilidad de identificar transformaciones sociodemográficas asociadas con la continuidad o pérdida del uso de la lengua indígena. Cabe destacar que a partir de esta perspectiva, se incluye en la población indígena una población urbana mayor que la sola población hablante de lengua indígena que reside en ciudades, lo cual, aunado a las ventajas antes mencionadas, amplía el análisis indígena hacia ámbitos que han demostrado ser determinantes en el cambio demográfico.

El cuadro presenta las estimaciones de la población indígena bajo las tres aproximaciones analíticas discutidas. En estas cifras se aprecian claramente grandes diferencias en el volumen de la población de referencia y cambios radicales en indicadores básicos como la tasa de crecimiento 90-95, la cual fluctúa de 0.55 bajo la consideración de la población de 5 años o más hablante de lengua indígena, a 1.15 a partir de la población en hogares indígenas.

Es necesario señalar el desafío analítico sobre población indígena, que se da a partir de la disponibilidad reciente (1990) de los datos censales por hogar y el acceso a fuentes de datos con representatividad municipal. **Demos**

ESTIMACIONES DE POBLACIÓN INDÍGENA A PARTIR DE TRES APROXIMACIONES ANALÍTICAS BASADAS EN LA CONDICIÓN DE HABLA DE LENGUA INDÍGENA, 1990 Y 1995 (población en miles)						
	1990	1995	Tasa de crecimiento 90-95	1990	1995	Tasa de crecimiento 90-95
	Población en hogares indígenas					
Población total	81 250	91 158		8 373 10.31%	8 985 9.86%	1.25
Municipios con 40% y más de hablantes	5 391 6.64%	5 561 6.10%	0.55			
	Población hablante de lengua indígena					
Población de 5 años y más	70 562	80 219		5 282 7.49%	5 484 6.84%	0.66